

Excerpt terms and conditions

This excerpt is available to assist you in the play selection process.

You may view, print and download any of our excerpts for perusal purposes.

Excerpts are not intended for performance, classroom or other academic use. In any of these cases you will need to purchase playbooks via our website or by phone, fax or mail.

A short excerpt is not always indicative of the entire work, and we strongly suggest reading the whole play before planning a production or ordering a cast quantity.

Dramatic Publishing



LA MUSA Y SU DESAFÍO
(La historia de la vida, obra y época
de Sor Juana Inés de la Cruz)

de
NICHOLAS A. PATRICCA

Traducción de MOISÉS ZAMORA



Dramatic Publishing

Woodstock, Illinois • Estados Unidos • Inglaterra • Australia • Nueva Zelanda

* * * AVISO * * *

Los derechos de montaje y representación de esta obra por aficionados y profesionales están bajo el exclusivo control de THE DRAMATIC PUBLISHING COMPANY, sin cuyo permiso por escrito queda prohibida toda forma de representación. Se deberá abonar regalías cada vez que se represente la obra, aunque no se la presente con fines de lucro o no se cobre derecho de entrada. Una obra se considera representada cada vez que es actuada frente a una audiencia. Las regalías corrientes, solicitudes y restricciones se pueden encontrar en nuestro sitio Web: www.dramaticpublishing.com, o se nos puede contactar por correo a: DRAMATIC PUBLISHING COMPANY, 311 Washington St., Woodstock IL 60098, USA.

LA LEY DE PROPIEDAD INTELECTUAL LE DA AL AUTOR O SU AGENTE EL DERECHO EXCLUSIVO DE HACER COPIAS. Esta ley estipula una compensación equitativa para el autor por sus esfuerzos creativos. Los autores se ganan la vida con las regalías que reciben por la venta de sus libros y la representación de sus obras. La observación concienzuda de la ley de propiedad intelectual no solamente es ética, sino que alienta a los autores a continuar su labor creativa. Esta obra está protegida por derechos de autor en su totalidad. No se pueden llevar a cabo alteraciones, cortes o sustituciones en la obra sin el consentimiento previo por escrito del editor. Esta obra no podrá, en parte o en su totalidad, ser reproducida o transmitida de ninguna forma o por ningún método electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación, videocinta, videodisco, película, u otro sistema de almacenaje y reproducción, sin el permiso por escrito del editor. No podrá ser representada por profesionales o aficionados sin el pago de las regalías correspondientes. Todos los derechos quedan reservados, incluyendo, pero no limitados a, los profesionales, películas de cinematografía, radio, televisión, videocinta, lenguas extranjeras, periódicos, recitación, conferencia, publicación y lectura.

Para la ejecución de las canciones, música y grabaciones mencionadas en esta obra que estén protegidas por derechos de autor, se deberá obtener el permiso de los propietarios de los derechos, o bien reemplazarlas por otras canciones y grabaciones de dominio público.
--

©MMIX
NICHOLAS A. PATRICCA

Impreso en los Estados Unidos de América
Todos los derechos reservados
(LA MUSA Y SU DESAFÍO)

Dedicada a todas las mujeres fuertes de mi vida, gracias.

* * * *

Esta traducción fue posible gracias a una donación del Illinois Arts Council, una agencia del estado.

La versión en inglés titulada *The Defiant Muse* ganó el Premio Onassis para obra original para el teatro en la tercera competencia internacional ‘Alexander S. Onassis Beneficio del Público’, concluido en agosto de 2006. *The Defiant Muse* recibió su estreno mundial en el Teatro Victory Gardens Biograph en Chicago en octubre de 2007.

IMPORTANTES REQUISITOS DE FACTURACION Y CRÉDITO

Todos los productores de la obra deberán dar crédito al autor de ésta en todos los programas que se distribuyan relacionados con las representaciones de la obra, así como en todos los casos en los cuales el título de la misma aparezca con propósitos de publicidad, propaganda, u otra forma de explotar la obra y/o su producción. El nombre del autor también deberá aparecer en línea separada en la que no aparecerá ningún otro nombre, inmediatamente a continuación del título, y deberá aparecer en un tipo de tamaño no menor del cincuenta por ciento del tamaño del tipo usado en el título. Si aparece información biográfica del autor en nuestra publicación de la obra, ésta puede ser utilizada en todos los programas. Asimismo, en todos los programas deberá aparecer el siguiente aviso:

“Producida bajo un acuerdo particular con
DRAMATIC PUBLISHING COMPANY de Woodstock, Illinois”

HISTORIA DEL MANUSCRITO: Investigar y escribir *La musa y su desafío* ha sido un proceso continuo desde 1993. Dos lecturas/talleres profesionales de un borrador de la obra se presentaron en el Instituto Nacional de Bellas Artes en San Miguel de Allende, México, en 1995 y 1997. Dos lecturas con actores sindicalizados se presentaron en el Teatro Victory Gardens en Chicago durante el invierno de 2002 y 2003.

La musa y su desafío se estrenó en el Teatro Victory Gardens Biograph de Chicago en octubre de 2007, dirigida por Andrea J. Dymond, con el siguiente reparto en orden alfabético:

Lysi/Elvira:	DAWN ALDEN
Fernández/Reparto:	DESMIN BORGES*
Doña María/Reparto:	MARIA ENRIQUEZ
El Herald/Diego:	JOSEPH ANTHONY FORONDA*
Góngora:	RICARDO GUTIERREZ*
Núñez:	KENN E. HEAD*
Don Pedro/Estatua/Reparto:	RAOUL JOHNSON
Don Juan:	DAN KENNEY*
Don Octavio/Reparto:	NIALL MCGINTY
Doña Ana/Reparto:	LAURAN SEPTEMBER
Sor Juana/Trovador:	LISA TEJERO*
Reparto:	KEVIN VIOL
Suplentes: Dawn Alden, Desmin Borges, Maria Enriquez, Joseph Anthony Foronda, Niall McGinty, Luran September, Kevin Viol	
Diseño de escenario:	KEITH PITTS
Diseño de vestuario:	JUDITH LUNDBERG, USA
Iluminación:	CHARLES COOPER, USA

Sonido y composición original:	JOE CERQUA, USA
Coreografía de las peleas:	NICK SANDYS
Diseño del Tocotín:	WILFREDO RIVERA
Productora de escenario:	TINA M. JACH, AEA

*Denota a un miembro de la *Actors' Equity Association*, el sindicato de actores y productores profesionales de teatro.

PERSONAJES

SOR JUANA/TROVADOR: Sor Juana Inés de la Cruz. Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana. Hermana en la orden de las Jerónimas, monja del convento de Santa Paula, miembro del consejo de la ciudad de México, y poeta de la corte del virrey de la Nueva España.

DON JUAN: Compañero imaginario de Sor Juana.

NÚÑEZ: Confesor de la corte. Antonio Núñez de Miranda, sacerdote de la Compañía de Jesús. Se le asignó como el confesor de Sor Juana.

LYSI/ELVIRA: Virreina. Condesa de Paredes. María Luisa Manrique de Lara y Gonzaga, Marquesa de la Laguna. Protectora y amiga especial de Sor Juana.

FERNÁNDEZ: Obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz. Protector eclesiástico de Sor Juana.

GÓNGORA: Erudito. Amigo y mentor de Sor Juana. Científico y astrónomo de la corte. Confesor por preferencia de Sor Juana. Carlos de Sigüenza y Góngora. Sacerdote, expulsado de la Compañía de Jesús. Parentesco con el noble indígena Don Juan de Alva Ixtilxóchitl, descendiente de los reyes de Texcoco.

EL HERALDO/DIEGO: Acompañante de Don Juan.

DON OCTAVIO/REPARTO: El intencionado para casarse con Doña Ana, y demás.

ERMITAÑO/DON PEDRO/ESTATUA: Padre de Doña Ana.

GUARDIAS/ERUDITOS/CORTESANOS: Actores del reparto 1 y 2

DOÑA MARÍA/DOÑA ANA: Actores del reparto 3 y 4

TEMA Y ÉPOCA: La vida, época y obra de Sor Juana Inés de la Cruz. Nació el 2 de diciembre de 1648. Murió el 17 de abril de 1695.

SITUACIÓN: La ciudad de México (y sus alrededores), el trono imperial del virrey, el gobernador de la Nueva España.

ESCENARIO: Los elementos del escenario deben ser dinámicos y móviles; deberán crear los siguientes cuatro espacios: el espacio de Sor Juana (mental, espiritual, emocional), el espacio del *auto*, el espacio de la corte, el espacio del claustro. El reparto deberá situar los elementos de las escenas. La luz debe definir los diferentes espacios y describir las emociones en cada situación. El teatro barroco invoca mucha energía en transformación, rompiendo con todos los límites, tomando formas improbables. El autor visualiza un escenario que incorpora elementos del teatro barroco español y mexicano del siglo XVII. El diseño del escenario y vestuario deberá facilitar el movimiento y transiciones dinámicas, no obstruirlas.

ESCENA: *La musa y su desafío* se escribió en actos, no en escenas. Al numerar las “escenas” se facilita el manejo del texto para propósitos de producción. Para mí, la acción es continua, moviéndose libremente por el tiempo y espacio y los distintos mundos donde habitaba Sor Juana.

NOTA DEL AUTOR:

La musa y su desafío es una conversación dentro de nuestra civilización occidental con el teatro de Don Juan (las culturas latinas) y Dr. Fausto (culturas alemanas), la cual surgió de los cambios drásticos en el mundo durante el Alto Renacimiento. La leyenda de Don Juan/Fausto, sirve como puente sobre un hueco abismal entre los mundos que se perdían con el pensamiento del Renacimiento y el arte y los mundos que se descubrían a través de la razón, la ciencia, la tecnología y la iluminación del pensamiento. Le llamamos a esta transición de época, el período Barroco: la era en “medio” cuando los individuos y las sociedades intentaban mantener a lo antiguo y lo nuevo juntos, en armonía en el mundo. Veo a Sor Juana Inés de la Cruz, una monja erudita, poeta y mexicana del siglo XVII, como el héroe femenino de este período especial de nuestra historia. Sor Juana es un héroe místico como Don Juan y Fausto (sean o no individuos reales de la historia) porque su genio heroico y su individualidad heroica la marcan como “avanzada”, incluso comparada con nuestro presente. Sor Juana es diferente a Don Juan y Fausto en cómo lleva a cabo su trayecto transformándose en el héroe “moderno”. Es así cómo interpreta y presenta el significado del poder y el amor. Aunque nunca escribió una obra de teatro acerca de Don Juan, Sor Juana sí escribió dos obras modernas profundamente importantes, las cuales, pienso, confirman mi invento de Don Juan como su compañero imaginario: *Primero sueño* y *El divino narciso*, en los cuales Sor Juana explora el misterio de la libertad humana y el amor propio como clave para el progreso y el acceso humanos a

lo divino. Finalmente, *La respuesta*, su ensayo sobre su defensa como erudita y artista, se mantiene universalmente como una de las defensas más elegantes y educadas de los derechos de la mujer por la igualdad y oportunidad en la cultura humana.

NOTA PARA LA PRODUCCIÓN:

Los enfrentamientos de espada entre Sor Juana y Don Juan se basan en las teorías de artes marciales del siglo XVI, de Jerónimo de Carranza y Luis Pacheco de Narváez, los creadores principales de la verdadera destreza, o más sencillamente conocida como la escuela española. En esta forma marcial, los involucrados en el duelo bailan en círculos que describen sus posibles zonas de combate. Debido a que estas zonas se definen científicamente bajo las leyes de las matemáticas, física y mecánica, Carranza y Narváez contendían que el espadachín, si cuyo baile de las circunferencias, cuerdas y tangentes es el correcto, nunca sería derrotado. Este estilo de espada, por lo tanto, es principalmente defensivo. Cada espadachín espera a que el otro cometa un error fatal en su baile. Por lo cual, no hay, en términos estrictos, formas para esquivar en este tipo de movimiento, porque el que se equivoca muere instantáneamente. Inspirado por este nuevo arte científico de la espada, Girard Thibault hizo “un círculo dentro de un cuadrado”, para describir la dinámica de pelea de las esferas generadas en un verdadero combate de espada. El círculo de Thibault se convirtió en el modelo estándar para el entrenamiento del espadachín sin importar la escuela ni el estilo. Veo al círculo de Thibault, o alguna versión de tal, salir a la luz del escenario y en la interpretación. Evidentemente, el director, el coreógrafo de las peleas y el productor deben decidir cuál forma de combate es la ideal para el escenario y la producción. La obra solo requiere que se respeten dos elementos: 1) la forma circular del enfrentamiento con espada, todo lo contrario de la forma directa de la esgrima y 2) una atmósfera íntima y elegante con la posibilidad de una muerte inminente. *La musa y su desafío* se basa en esta metáfora consistente: con un paso mal dado, todo se pierde. [El estilo de la destreza sólo es necesario para los combates entre Sor Juana y Don Juan. Se puede utilizar cualquier técnica de combate para las otras peleas].

LA MUSA Y SU DESAFÍO

PRÓLOGO

Un escenario vacío.

Descubrimos, una MUJER, sola, vestida sencillamente. Sostiene en la mano un estoque español, el brazo extendido, la hoja de la espada apuntando hacia abajo, lista para atacar. La MUJER comienza un elegante movimiento circular. La punta de su estoque describe un círculo complejo, que se manifiesta conforme ella se mueve.

De repente, entra en combate con alguien imaginario, invisible. Inesperadamente, embiste hacia abajo, atravesando el círculo, golpeando a su oponente. La MUJER ríe con deleite. Le habla al PÚBLICO. Mientras habla se pone un vestido cortesano.

SOR JUANA. Aprendí a embestir el estoque con los maestros italianos de la espada. Leyendo sus libros. Mi madre no me permitió asistir al colegio. Solo los hombres van al colegio. (*Una luz sobre libros.*) Mi abuelo me dio las llaves de su biblioteca. *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes Saavedra. Con este libro, yo me enseñé cómo leer y escribir en castellano. Mi lengua materna era un español de rancho, lleno de palabras africanas, portuguesas e indígenas. El Quijote se transformó en mi Biblia: mi llave personal al universo. Como el noble caballero errante, resolví ponerme en camino hacia mi propia búsqueda. Me corté el cabello. Me vestí de hombre. Me robé un caballo.

Armada con el Quijote y una espada de madera, callé toda oposición. Desafíé a mi madre: me fui a caballo hasta el colegio. (*Se ríe.*)

Fue una victoria quijotesca. Debido a mis estudios autodidactas, había sobrepasado el aprendizaje de los niños en la clase. Estaba demasiado avanzada incluso para la educación escolar disponible para nosotros en el rancho.

Regresé a la biblioteca de mi abuelo. Cinco mil libros. Leí y leí.

Encontré una obra de teatro: *El burlador de Sevilla* de Tirso de Molina. Estoy segura que cada uno de nosotros ha vivido propiamente lo que en ese momento me ocurrió: en esta obra de teatro, encontré una dimensión de mí misma. Como Atenea nació de la cabeza de Zeus, así nació mi alter ego de las palabras del poeta. Ahí estaba: Don Juan Tenorio, mi Juanito.

(SOR JUANA llama a DON JUAN, el cual está vestido en ropa cortesana del siglo XVII.

DON JUAN saluda a SOR JUANA con su espada. Ella le devuelve el saludo. Se colocan en la posición vertical donde la punta del estoque toca la empuñadura de la copa de la espada. Comienza el duelo.

DON JUAN le comunica movimientos que marcan significativos cambios en la dirección y velocidad de la espada.

DON JUAN y SOR JUANA hablan mientras danzan el círculo del combate. La danza es íntima, elegante, letal.)

DON JUAN. Avanza, avanza, avanza, retrocede. Es un ritual de cortejo. En el momento apropiado, haces la invitación.

SOR JUANA. ¿Y si la invitación es demasiada sutil?

DON JUAN. Él es un hombre sofisticado. Él lo disfruta sutilmente.

SOR JUANA. Precisamente. Él sabe que el atacante siempre está en desventaja. Sabe que la invitación es una trampa.

DON JUAN. Avanza, avanza, retrocede. Científicamente, el que ataca no está en desventaja. Acorta la distancia y tiene la velocidad de su lado.

SOR JUANA. Se compromete a una sola acción, y solo una. Si fracasa, muere.

DON JUAN. Asumiendo que uno puede asestar un golpe mortal mientras blande la espada con finura.

SOR JUANA. Eso es sabiduría convencional.

DON JUAN. Las matemáticas, la física están ambas de su lado. La fuerza, el peso, la siempre importante velocidad: todas con él.

SOR JUANA. Claro está.

DON JUAN. La geometría es exacta y cierta. La línea, el ángulo, la distancia también: a menos que planees salir del círculo, huir.

SOR JUANA. Sería deshonorables.

DON JUAN. Avanza, retrocede.

SOR JUANA. Pondría mi espada en un ángulo oblicuo sobre el eje de su torso.

DON JUAN. Te expondrías demasiado. Hasta yo tendría dificultad en detener un golpe en dicha situación. Avanza, retrocede, retrocede.

SOR JUANA. Sí, la invitación es demasiado abierta, demasiado grande, tan poco convencional. Debería buscar la línea más rápida y corta hacia el golpe mortal.

DON JUAN. Ambos, el arte y la ciencia de la espada, lo requieren.

SOR JUANA. Al igual que sus instintos. El olor de la sangre, la oportunidad de matar.

DON JUAN. Exactamente lo que quieres. O por lo menos eso parece. Avanza, retrocede.

SOR JUANA. Yo tan expuesta y él con tanto poder.

DON JUAN. Nadie podría resistirlo. (*Aumenta la velocidad.*) Avanza, avanza, avanza, retrocede. Avanza, avanza, retrocede. Retrocede, avanza, retrocede. Avanza, retrocede, retrocede, retrocede.

(SOR JUANA mueve su estoque en un ángulo oblicuo. DON JUAN da una estocada. SOR JUANA contraataca hacia abajo, en una extremadamente lenta arremetida y casi logra herir mortalmente a DON JUAN.

DON JUAN atrapa la hoja con la empuñadura de su estoque, desarmándola.

Deleitado, DON JUAN le toma la mano a SOR JUANA y la ayuda a levantarse.)

DON JUAN. Magnífico. Sencillamente magnífico. Una treta asombrosa. Usaste la física como tu ventaja. Le has trazado un nuevo aro al círculo: una bella composición, señora mía. Cualquiera menos yo ya estuviera muerto.

SOR JUANA. Si es que mi deseo era tal.

(DON JUAN saluda a SOR JUANA con la empuñadura de su espada. SOR JUANA se dirige a la AUDIENCIA. La luz sobre DON JUAN se apaga.)

SOR JUANA. Espero que entiendan cuán importante era para mí tener un amigo, aunque fuese imaginario. Juanito y yo discutíamos sobre todo: filosofía, literatura, moralidad. Con mi Juanito, aprendí el arte del estoque. Con mi Juanito, aprendí el arte del duelo con palabras e ideas. Aprendí a pensar por mí misma.

Sin embargo, mi destino no era embestir con la espada de Don Quijote. Fue la pluma de Cervantes la que estaba destinada a blandir.

(SOR JUANA recoge la pluma de su escritorio.)

FIN DEL PRÓLOGO

PRIMER ACTO

Amistad descubierta

I. 1. El *Auto* (Primer Episodio).

(La corte del Virrey de la Nueva España.

Entra el HERALDO.)

HERALDO. “¡Atención! ¡Atención! Nobles damas y caballeros. Una obra de Juana Inés de Asbaje. *Don Juan conoce a su señor: Auto*, el primer episodio donde conocemos a nuestro héroe”.

(EL REPARTO se mueve rápido dentro de la acción de la obra.)

[Si el presupuesto de la producción lo permite, se pueden emplear títeres y un carro alegórico].

HERALDO. “Don Juan, Diego, su sirviente, y un ermitaño”.

(DON JUAN y DIEGO salen enmascarados. Es carnaval en Madrid. Ellos están huyendo para salvar sus vidas.

EL ERMITAÑO, escondido detrás de un árbol, se queda mirando las luces que se mueven entre la oscuridad del bosque. Su vestimenta es sucia y harapienta.)

ERMITAÑO. ¡Qué conmoción es esa! *(AL PÚBLICO.)* Perdónenme, después de vivir 30 años solo con nadie a quien hablar, hablo conmigo mismo. Válgame Dios, espío a un hombre, no, son dos. Santísima Trinidad, por aquí vienen. ¿Qué voy a hacer?

DON JUAN. Qué buena suerte, ¡veo a un ermitaño!

DIEGO. ¡Un ermitaño! ¡No hay nada para comer ahí!

DON JUAN. Diego, estamos a punto de perder nuestras cabezas y tú te preocupas por llenar tu barriga.

DIEGO. Estas máscaras nos protegerán: la ley prohíbe que nos las quitemos durante el Carnaval.

DON JUAN. Los hermanos de Doña Luisa que ahora carece de virginidad no se preocuparán por pequeñeces legales.

DIEGO. Usted debería tener sus pantalones cosidos fuertemente a su camisa. Las conquistas de su “espadilla” ya me están cansando.

DON JUAN (*le pega a DIEGO*). Tú deberías ser siempre un sirviente, Diego, pues lo único que vale para ti es tu comodidad, por encima de cualquier reto. Ahora ve por el ermitaño.

(DIEGO sale. DON JUAN escucha un ruido entre los arbustos, vigila al ERMITAÑO. DON JUAN saca su espada.)

DON JUAN. Sal de ahí, cobarde, y declara tus intenciones como un hombre, o muere en tu propia gracia.

(DON JUAN empieza a corretear al ERMITAÑO. Juegan como gato y ratón entre los árboles.)

ERMITAÑO. Aunque he pasado treinta años lejos del mundo y sus tentaciones, no estoy seguro que le apostarí a la gracia de mi condición, señor. Dicho conocimiento le pertenece solo a Dios y quizás a su Madre Virgen, o sino al Santísimo Papa: eso sí, a la Santa Inquisición estoy seguro que sí.

DON JUAN. Cállate idiota o morirás sólo para que yo pueda escuchar el silencio nuevamente.

ERMITAÑO. Soy mudo para siempre, señor, desde este segundo, totalmente tonto y mudo, y...

(DON JUAN atrapa al ERMITAÑO.)

DON JUAN. ...¡y muerto!

ERMITAÑO. Matar a un hombre santo es un pecado mortal.

DON JUAN. ¿Y espiar a un caballero no lo es? Además, tú mismo acabas de decir que no sabías como está tu situación con Dios.

ERMITAÑO. Es verdad, señor, es muy listo. Estoy un poco desorientado al hablar y pensar a la vez, pues lo hago con usted por primera vez en treinta años.

DON JUAN. Deja de repetir lo mismo. Me aburro fácilmente. ¡Di tus plegarias, ermitaño!

ERMITAÑO. Permítame vivir y le juro que rezaré todos los días por la salvación de su alma eterna.

DON JUAN. ¿Por treinta años has contemplado la vida y ésta es la mejor súplica que puedes hacer?

ERMITAÑO. Haré una peregrinación hasta Tierra Santa y...

(DON JUAN escucha hombres aproximarse.)

DON JUAN. Tu ropa, rápido. Quítate la ropa.

ERMITAÑO. No puedo andar desnudo. ¿Qué pensarían nuestros monarcas católicos? ¿O eres moro?

DON JUAN. Quítate la ropa. *(Se intercambian la ropa.)* ¿Nunca te bañas?

ERMITAÑO. Uno nunca debe ver sus propias partes privadas por lo tanto...

DON JUAN. Cállate y vete por ahí. Rápido, o morirás en mis manos. *(Empieza a rascarse incontrolablemente.)* ¿Qué tipo de criaturas viven en estos pútridos harapos?

ERMITAÑO. Todo el piojo que quiso acomodarse.

DON JUAN. ¡Ya vete! ¡Y no te olvides tu promesa de rezar por mí en Jerusalén en la tumba de Nuestro Salvador! ¡Mentiroso apestoso!

ERMITAÑO. *(Se va como se le ordenó.)* Nos volveremos a encontrar, Don Juan, no podrás huir de tu destino.

DON JUAN. ¿Cómo sabes mi nombre, falso ermitaño?

ERMITAÑO. Tan seguro como los piojos en mi ropa ahora tendrán un festín con tu sangre, que nos volveremos a ver.

DON JUAN. Ya vete, ¡espía mentiroso! ¿Quién te paga?

ERMITAÑO. ...y cambiaremos de papel, y el sirviente serás tú.

DON JUAN. ¡Eres hombre muerto! Tus piojos encontrarán a otro quien comerse.

(Hombres irrumpen en la escena. Su LÍDER (CAPITÁN) arrastra a DIEGO.)

LÍDER. ¡Mentiroso! Tu señor no está aquí.

DIEGO. Aquí lo dejé. Lo juro por la Santa Fe.

DON JUAN. No necesitas jurar, hijo mío, cuando uno dice la verdad.

LÍDER. Santo Ermitaño, ¿vio a un canalla huir de este lugar?

DON JUAN. Vi un hombre, señor, el primero en treinta años. Huir, no podría decirlo, pero ciertamente corría con rapidez.

LÍDER. ¿Vestía extravagantemente, con nubes de perfume barato dejando un rastro apestoso de deshonra?

DON JUAN. Me pareció un caballero bien vestido. Tal vez no es el mismo que busca.

LÍDER. Por dónde se fue, buen ermitaño.

(DON JUAN apunta a la dirección por donde se fue el ERMITAÑO.)

Los hombres se van en busca de él. DON JUAN le pone el pie a DIEGO y le pega mientras se cae.)

LÍDER. *(A DIEGO)*. Arréglatelas con Dios.

DON JUAN. Estimado señor, puedo quedarme con este hombre y tratar de salvar su alma. Luego, cuando regrese, puede matarlo con la consciencia tranquila.

LÍDER. Llévatelo. Ten cuidado con él, es listo el pillo.

DON JUAN. Pillo, sí. Listo, no lo creo. *(El LÍDER se va. DON JUAN golpea a DIEGO hasta tumbarlo.)* ¡Traidor!

DIEGO. ¡Salvé su vida!

DON JUAN. *(Sacando su espada)*. Porque sabías que morirías en cuanto mencionaras mi nombre.

DIEGO. Máteme entonces. Y nunca sabrá lo que acabo de averiguar.

DON JUAN. Me contarás y luego te mataré.

DIEGO. Vaya tratos me propone. ¿No tengo derechos?

DON JUAN. Ninguno. ¡Habla!

DIEGO. La más hermosa, la más virtuosa...

DON JUAN. ¿Doña Ana?

DIEGO. La única y solo...

DON JUAN. ¡Ya dilo!

DIEGO. La noble Doña Ana se ha ido a Roma con su noble padre Don Pedro, el gobernador de la noble ciudad de Sevilla para casarse con el noble Don Octavio, sobrino del noble Papa...

DON JUAN. Diego, debo tenerla.

DIEGO. Por supuesto que debe. Ella es mucho más de lo que se imagina, y le dijo que no.

DON JUAN. Ella no ama a este Don Octavio.

DIEGO. Pero se casará con él. Y le será fiel.

DON JUAN. No si me la llevo yo primero. Ven, vámonos de este lugar.

DIEGO. Pensé que había prometido matarme.

DON JUAN. Diego, no vales ni el esfuerzo. A Roma, pillo perezoso. Debe ser mía.

Fin del primer episodio del *Auto*.